

atisba la aventura que significó para aquellos primeros miembros seguir una vocación a la santidad en medio del mundo. Anécdotas divertidas, historias de amistad, algunas situaciones difíciles y en algunos casos heroicas, la llegada de las primeras vocaciones, las dificultades y la persecución se entremezclan en estas memorias que no pretenden ser más que una explicación desde su vivencia personal de aquellos primeros años de su vocación.

Está escrito con el cariño de quien cuenta una historia de familia, pero en el estilo se entrelazan el historiador de la Iglesia que es Orlandis con el testigo directo de los acontecimientos que se narran. El autor mismo señala que no son recuerdos de algo pasado y perdido como de arqueología, sino que son historia viva y siente la responsabilidad de transmitir a las generaciones nuevas aquellos momentos que él pudo vivir directamente. En efecto, aquella realidad nueva que entonces daba sus primeros pasos estaba destinada, con el favor de Dios, a convertirse en un fenómeno teológico, pastoral y social de amplia dimensión.

M. Lluch-Baixaui

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

Mario ANTONELLI, *L'Eucaristia nell'«Action» (1893) di Blondel. La chiave di volta di un'apologetica filosofica*, Ed. Glosa, Milano 1993, 271 pp., 24 x 16.

Entre las publicaciones a las que se puede reconocer una especial oportunidad están las que en este año, centenario de *L'Action* de Maurice Blondel, tienen que ver con el pensamiento del filósofo francés de nuestro siglo. Este es el caso de la obra que comentamos, que

ofrece el texto de la tesis doctoral de su autor en la Universidad Gregoriana en el año 1991.

De las cuatro partes de la obra, la última tiene una cierta independencia porque trata del influjo de Blondel en la actual teología fundamental. Las otras tres, en cambio, tienen una unidad de tratamiento y de objeto, y a ellas nos referimos ahora principalmente.

Las tres partes van dirigidas a un objetivo común: la interpretación eucarística de la concepción apologetica blondeliana expresada en *L'Action*. La primera de ellas aborda lo que el autor llama «la pasión apostólica de Blondel», es decir, su inquietud por poner su vida al servicio de la misión apostólica de la Iglesia. Las otras dos tratan ya directamente de la Eucaristía: «La Eucaristía en el discurso filosófico de *L'Action*» (segunda), y «la Eucaristía, clave de bóveda en la apologetica filosofica de *L'Action*» (tercera).

La cuestión eucarística en Blondel ya había sido objeto de la tesis doctoral del malgache J. P. Ranga en el Instituto Católico de París. Pero Antonelli quiere ir más lejos del mero apuntar a la importancia que Blondel otorgaba a la Eucaristía. Piensa que la Eucaristía es la *clef de voute* —el término tan querido de Blondel— de todo el proyecto apologetico del filósofo de Aix. Para ello, ofrece una síntesis del pensamiento de Blondel apoyada sobre los aspectos estructurales de su apologetica, a los que encamina —con la ayuda de las anotaciones personales del filósofo en las que abundan las referencias explícitas a la Eucaristía— a una interpretación global eucarística.

La Eucaristía es presentada, entonces, como la «clave de bóveda» de la apologetica. Pero los conocedores de Blondel recordarán que para él, la clave de bóveda era el Verbo encarnado. Por eso, Antonelli realiza un enorme esfuerzo para

hacer confluir ambas dimensiones. Y lo hace a través del análisis del pensamiento blondeliano sobre la *pratique litterale* —que él entiende como acción cultural y práctica sacramental— y sobre el papel fundante de la realidad que corresponde al Verbo encarnado. Como ya se ha apuntado, los escritos privados de Blondel, tanto los publicados (*Carnets Intimes*, correspondencias) como los inéditos adquieren en este contexto una importancia fundamental. Gracias a ellos, el análisis de los textos de *l'Action*, sobre todo, o de *Histoire et Dogme*, *Lettre*, etc, ofrece la posibilidad, a falta, casi, de afirmaciones expresas, de ser interpretado en la línea de la tesis eucarística del autor.

La obra de Antonelli está muy documentada, se apoya en una cuidada selección de textos blondelianos que son analizados con profundidad y mano experta. En este sentido, se trata de un trabajo de gran interés que los interesados en el pensamiento de Blondel sabrán apreciar especialmente. Quizás algunos muestren reservas ante la importancia que se atribuye a textos no destinados a la publicación, pero esta es una vieja cuestión sobre el que los estudiosos de Blondel no han llegado a un acuerdo. Lo que al final importa es que este trabajo es una excelente contribución al creciente aprecio que Blondel va adquiriendo en nuestros días.

C. Izquierdo

Angel CASTAÑEIRA, *La experiencia de Dios en la postmodernidad*, PPC (Colección «Gaudium et Spes», 2), Madrid 1992, 184 pp., 13 x 20

Se nos ofrece en este ensayo —traducción del original catalán— un análisis de la modernidad desde la perspectiva

de la crisis que provoca en la relación del hombre con Dios y una propuesta —desde la postmodernidad— de replanteamiento de la misma. No se trata de una descripción más de la postmodernidad, en la que se repitan los tópicos de los últimos veinte años. Es, más bien, la mirada de un cristiano que está familiarizado con la modernidad y conoce las propuestas y la sensibilidad postmoderna, y que desde este marco se pregunta cómo es posible una experiencia de Dios.

El libro tiene dos partes claramente diferenciadas, tal como apunta el autor en el prólogo. En la primera parte, se estudia la modernidad y su influencia en la vivencia de Dios. El presupuesto de esta parte es que el pensamiento moderno ha afectado directamente a la fe, y no sólo periféricamente. Temas comunes como el deísmo ilustrado, la secularización o la muerte de Dios son analizados con gran penetración por el autor. Este examen se concluye en los capítulos cuarto y quinto, donde Castañeira se ocupa respectivamente de la «necesaria muerte de Dios» (ya que quien muere —explica el autor— es una caricatura de Dios, el Dios del teísmo racionalista o de la metafísica moderna) y de la muerte del hombre que el proceso moderno ha producido.

A partir del capítulo sexto comienza el autor a desarrollar la segunda parte del ensayo, donde presenta su reflexión acerca de la postmodernidad y su propuesta, desarrollada en el capítulo final. La postmodernidad es contemplada por el autor tanto en sus aspectos negativos como en los positivos. Por una parte, la postmodernidad es una «filosofía de la finitud» en tanto que deja de cuestionar o negar las referencias a Dios y pasa a considerarlas irrelevantes (cfr. p. 17). Pero también la postmodernidad pone límite a las pretensiones totalizantes de la razón ilustrada: «La aceptación de este límite por parte de la razón per-